

Unx facilitadorx ágil en un mundo no ágil

Recuerdo que hablamos de cómo el mundo no está configurado para que lo ágil exista, y de cómo nos vamos haciendo camino entre dinámicas que cambian gracias a pequeñas acciones. Para nosotras pueden parecer gestos cotidianos, pero en otros contextos son transformadores: jugar un simple zip zap sup, o en una conversación pedirle a alguien que diga lo que pasó y no lo que cree que pasó. Esos detalles hacen una diferencia enorme.

También salió lo difícil que resulta moverse así, querer hacer cambios cuando el sistema entero jala para otro lado. Eso cansa, desgasta, a veces nos deja sin inspiración y sin equipo. Por eso llegar a espacios como el QMEP se siente tan enriquecedor y apapachador: allá afuera solemos estar contenidas, pero aquí encontramos aire y compañía.

De ahí derivamos en una pregunta importante: cuestionar nuestro propio modelo. Sí, hemos logrado desmontar jerarquías opresivas y abrir dinámicas nuevas, pero quizá en ese proceso dejamos de lado cosas que también importan. Hablamos de la autoridad: no la confundimos con autoritarismo, sino como la capacidad de sostener y decidir cuando es necesario. Y notamos que nos dio miedo recuperarla, como si fuera peligroso nombrarla.

Quise también poner énfasis en algo que a veces pasa desapercibido: hacernos visibles quienes no estamos en un centro, quienes no sostenemos espacios ni participamos en inmersiones, pero que de todos modos usamos estas herramientas en otros contextos para sembrar cultura de paz. Hablamos de nombrarnos como **embajadores de lo ágil**, y esa idea me gustó porque abre un lugar para quienes estamos tendiendo puentes hacia otros mundos.

Ideas clave

- **Pequeñas acciones que transforman**
 - Dinámicas simples como un juego corto (zip zap sup).
 - Diferenciar entre contar lo que pasó y lo que se cree que pasó.
 - Aunque parecen gestos mínimos, generan cambios profundos en contextos tradicionales.
- **Dificultad de moverse en sistemas rígidos**
 - El sistema constantemente empuja en contra de lo ágil.
 - Esto produce cansancio, falta de inspiración y necesidad de compañía.

- Espacios como el CUMEP son vividos como lugares de contención, cuidado y renovación.
- **Cuestionamiento del propio modelo**
 - Se han derribado jerarquías opresivas, pero ahora surge la necesidad de revisar lo que se abandonó.
 - La **autoridad** no es lo mismo que autoritarismo; puede ser necesaria en ciertos momentos.
 - Ha existido miedo de recuperar la noción de autoridad.
- **Visibilidad de quienes no están en un centro**
 - Importancia de reconocer a las personas que no sostienen un centro, pero que trabajan con herramientas ágiles en otros contextos.
 - Estas personas también insertan cultura de paz y son parte de la red.
 - Se planteó la idea de ser **embajadores de lo ágil**, llevando la práctica a distintos espacios.

¿Qué pasa cuando derribamos jerarquías, pero nos da miedo recuperar la autoridad que sostiene? En esta charla con Gabo hablamos de pequeñas acciones que transforman mundos y de cómo ser embajadores de lo ágil más allá de los centros.

Un recordatorio de que lo ágil también se juega en lo cotidiano.

Este texto reflexiona sobre hacer camino con pequeñas acciones cuando el mundo no está configurado para que lo ágil exista. Aborda el cansancio de moverse así cuando el sistema jala para otro lado, y cómo ciertos espacios ofrecen aire y compañía.

La reflexión deriva en cuestionar el propio modelo: ¿qué dejamos de lado al desmontar jerarquías? Habla de recuperar la **autoridad** —no autoritarismo— y del miedo que nos dio nombrarla.

También propone hacer visibles a quienes usan estas herramientas en otros contextos para sembrar cultura de paz, nombrándose como **embajadores de lo ágil** que tienden puentes hacia otros mundos.